

aquellos hallazgos un medio eficaz de salvar sus derechos frente a los poderosos maestros de las órdenes, que estaban ocupando numerosos pedazos de su término, y muy en especial de la orden de Santiago, que está en plena ofensiva de adquisición de tierras en la zona recién reconquistada, y que, por cierto, habían fundado en Villanueva, muy cerca de Alcaraz, una casa de albergue de prisioneras moras, destinadas quizás a canjearse por cautivos cristianos¹²².

Interesa apuntar que en ninguno de aquellos documentos relativos a Cortes de que hemos hablado, que son bastante explícitos en cuanto a los mojones y personas presentes, se cita el santuario; aunque sí se menciona en el de 1244 el “castillo de Cortes”, no sabemos si acaso de tiempos musulmanes o si edificado por los hospitalarios, quizá por Montesino, en los primeros años de su dominación. Tampoco se alude a que exista devoción a la Virgen; un dato que sin duda se hubiera reflejado en caso de existir ya por aquellas fechas. No se dice tampoco que en Cortes o “Cordes” –cuyo nombre es bastante anterior al de “los Santos”, o “El Santo”, como hoy se le conoce todavía– se sitúe el “Alcaraz el Viejo” donde hacia 1239 aparecen los “santos” en cuestión y se erige la casa de merced; lo que viene a darnos la razón cuando identificamos este último lugar con el de “Los Batanes”¹²³. Ahora queda claro que se trata de dos hallazgos diferentes, uno documentado y otro no, y que el de Los Batanes resulta más antiguo que el de Cortes.

No sabemos la época –mucho menos antigua, en todo caso, de lo que suele creerse– en que tuvo lugar el comienzo de esta devoción a la Virgen de Cortes. Sin duda es posterior al reinado de Alfonso X El Sabio, pues a fines de este último (1271-1272), cuando aún se registran “muy grandes contiendas” por razón de los límites de Alcaraz con Chinchilla, Alarcón y las órdenes de Santiago y San Juan (que, en el caso de esta última, solamente se pueden referir en esas fechas al asunto de Cortes), no se dice que allí haya ningún santuario. Además, el milagro de 1282-1283, cuando una campana de la iglesia mayor de San Ignacio se puso a tocar sola y salvó a la villa de un ataque de los benimerines¹²⁴, no se atribuye aún a la Virgen de Cortes, como en otro tiempo hubiera sido casi obligatorio. Don Alfonso, que estuvo en Alcaraz en varias ocasiones, e intervino en persona, siendo infante, para pacificar las querellas habidas entre el mismo concejo y la orden de San Juan sobre el

¹²² La casa existía en 1245, según J. González, *Reinado y diplomas...* p. 180.

¹²³ A. Pretel Marín, *Conquista y primeros intentos...* p. 127.

¹²⁴ E. Pérez de Pareja, *Historia de la primera fundación...* p. 560.